

Hoy es un día especial para todos nosotros. Hoy tenemos el orgullo de contar con la presencia del Hermano Provincial que ha querido compartir con nosotros unos minutos para recoger el dinero que hemos recaudado, saludarnos y dirigirnos unas palabras.

Es especialmente singular que su presencia haya coincido con la realización de nuestra campaña a favor de Haití y por ello, quiero comentar lo que ha supuesto para todos nosotros la realización de la misma.

Para nosotros, segundo C, ha supuesto el plantearnos que no estamos solos, que hay gente que, aunque no la conozcamos personalmente están ahí, que sufren una realidad muy penosa y que por ello están necesitados de nosotros.

Esta realidad nos ha ayudado. Nos ha ayudado a salir de nosotros mismos y pensar en los demás. Podríamos haber tenido dos posturas: una de ellas era la de saber y conocer la noticia y lamentarnos por ello (mucha gente lo ha hecho) quedándonos sin hacer nada por aliviar el dolor de tanta gente, otra, la que hemos adoptado nosotros, es la de intentar, con nuestro pequeño esfuerzo, aliviar un poco los sufrimientos de tantas personas.

Por este motivo, segundo C, se puso en pie de guerra y comenzó a dar lo mejor de sí. Todos recordamos el primer día que tuvimos la iniciativa de recoger productos para venderlos y sacar un dinero. Todos recordamos la ilusión que pusimos y el esfuerzo con el que nos comprometimos a conseguir el objetivo de lograr "cuanto más mejor".... Finalmente lo hicimos y aquí está para entregarlo al Hermano Provincial.

Hasta aquí todo bien, pero hay un punto que quiero destacar: Lo que ha supuesto para todos y cada uno de nosotros. Sí, nosotros también hemos ganado. No hemos ganado dinero, pero hemos obtenido un beneficio muy distinto, pero no por ello menos importante: ¡hemos trabajado juntos y con ilusión!

Sí, es la primera vez que gracias a nuestra iniciativa hemos hecho frente al dolor de otras personas y hemos contribuido a aliviarlo un poco. Es la primera vez que nos hemos comprometido en serio, y con eficacia, en un problema de solidaridad social. ¡Esto, compañeros, es muy importante! ¡Estamos creciendo, nos estamos haciendo mayores! ¡¡¡Hemos ganado!!!

No quiero acabar sin recordar en ella a dos personas especialmente.

Una de ellas es nuestra compañera Claudia. Claudia ha sido el corazón de este proyecto, el alma del mismo. Ella ha sido la persona que ha conseguido todos estos productos que hemos vendido, gracias también a su padre que ha sido el que nos los ha regalado. Sin ella, y sin su padre, no hubiese sido posible.

La otra persona es nuestro tutor. Gracias por ayudarnos, Gracias por secundar nuestra iniciativa y por invitar al Hermano Provincial para que sea él el receptor de nuestro esfuerzo, y.... gracias sobre todo por creer en nosotros.

Chicos...creo que podemos y debemos felicitarlos: ¡¡Lo hemos conseguido!!

¿Cuándo hacemos la próxima?